

PAUSA

| Jordi Sarsanedas

Distracción

Me distraigo de olvidar.
Si es deber yo lo rehuyo.
Olvido el deber de olvidar.
¿Cómo pondría, pues,
la espesa capa de silencios,
de ávidas ausencias,
sobre la cual surgiera
la piedra viva, la aguja,
el agujón que se clave
en la piel tierna del azul
innominado, posible?
Me adormecí, mitad de mí,
en penas viejas y sonrisas
no del todo marchitas todavía,
pereza inacabable.
¿El sol, por siempre en la sala de espera?

(*La poesía, señor hidalgo*, Revista de poesía. Barcelona, número 8, marzo de 2004.
Traducción de Jordi Virallonga)

| 49



Mar Aguilera